Naciones Unidas S/2016/1009



Consejo de Seguridad

Distr. general
1 de diciembre de 2016
Español
Original: inglés

Carta de fecha 1 de diciembre de 2016 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Quisiera referirme a la resolución 2313 (2016) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo tomó nota de mi intención de preparar un paquete de medidas para ofrecer apoyo y asistencia material a los haitianos afectados directamente por el cólera. En la presente carta se describen los detalles del nuevo enfoque y se facilita más información a la Asamblea General en mi informe (A/71/620).

Las Naciones Unidas siempre han estado en Haití por una razón: ayudar a la población a construir un futuro mejor y hacer realidad sus aspiraciones democráticas. Desde 2004, estos esfuerzos se han llevado a cabo en parte por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país.

Durante ese tiempo, el pueblo de Haití se ha enfrentado a muchos retos, como la pobreza endémica, la inestabilidad política y las lagunas en la gobernanza, que se han visto agravados por el devastador terremoto de 2010 y, más recientemente, por el huracán Matthew. Las Naciones Unidas han respondido a estos problemas en solidaridad con el pueblo de Haití.

Sin embargo, una sombra se cierne sobre esos trabajos. En octubre de 2010 se desató el cólera en Haití. Apenas nueve meses después del terremoto, fue un nuevo golpe para el que Haití no estaba preparado. Solo una cuarta parte de la población tiene acceso a retretes decentes y la mitad a agua potable, lo que hace que Haití sea el país con el sistema de agua y saneamiento más precario del hemisferio occidental. El cólera acabó afectando a casi 800.000 personas y puede haber causado más de 9.000 muertes.

Desde el principio, las Naciones Unidas, con el apoyo de la comunidad internacional, dedicaron esfuerzos y recursos considerables a su respuesta, adoptando medidas humanitarias y de salud de emergencia para reducir la transmisión. En los seis años siguientes, se emprendieron diversas iniciativas para movilizar las intervenciones y los recursos necesarios para erradicar la enfermedad del país.

Estuve en Haití varias veces con el fin de evaluar la situación y demostrar mi solidaridad con el pueblo. Nombré a una serie de funcionarios de alto nivel para dar más relieve a la cuestión y aportar financiación adicional.

16-21168 (S) 051216 051216





Gracias a esos esfuerzos internacionales y haitianos concertados, la incidencia general de la enfermedad se ha reducido aproximadamente un 90% desde el máximo registrado en 2011.

Sin embargo, estos esfuerzos no han sido suficientes.

El cólera sigue afectando profundamente la vida del pueblo de Haití, donde se sigue registrando el mayor número de casos de cólera en el mundo. En 2016 los casos han aumentado, consecuencia directa de la reducción de la financiación, lo que ha dado lugar a un deterioro de la capacidad para responder ante el cólera y tratarlo.

Convencido de que teníamos que hacer algo más, el 19 de agosto de 2016 anuncié la creación de un nuevo enfoque respecto del cólera en Haití para demostrar de forma concreta un profundo pesar por el sufrimiento padecido por los haitianos como consecuencia de la epidemia. Hablaré más sobre este tema cuando me dirija a la Asamblea General el 1 de diciembre.

El nuevo enfoque comprende dos Tareas. La Tarea 1 consiste en realizar esfuerzos mucho más intensos y dotados de mayores recursos para responder al cólera y reducir su incidencia en Haití; es la contribución más útil que pueden hacer las Naciones Unidas. El objetivo es mejorar considerablemente el acceso a la atención y el tratamiento, y abordar los problemas a más largo plazo de los sistemas de agua, saneamiento y salud. Ya hemos empezado a trabajar en la Tarea 1 y hay más detalles en mi informe a la Asamblea General.

El cólera puede ser controlado y eliminado si se cuenta con fondos suficientes para ofrecer un tratamiento adecuado y oportuno. He creado el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples de las Naciones Unidas para la Respuesta al Cólera en Haití a fin de proporcionar un canal de financiación para ambas Tareas del nuevo enfoque. Hasta la fecha, la escasez de fondos ha hecho que fuera imposible tratar o eliminar completamente una enfermedad que por lo general es tratable y prevenible. El huracán Matthew, que destruyó gran parte del suroeste del país, ha contribuido a que se duplique el número de presuntos casos de cólera por mes, de un poco más de 2.000 en septiembre a cerca de 6.000 a principios de noviembre de 2016. Por lo tanto, seguimos recaudando fondos con gran urgencia.

Además de las medidas vanguardistas que se presentan en la Tarea 1, mi nuevo enfoque incluye una segunda Tarea que se centra específicamente en los haitianos más afectados directamente por el cólera, sus familias y sus comunidades, y proporcionará un paquete de asistencia material y apoyo.

La Tarea 2 constaría de un enfoque comunitario en que las comunidades afectadas recibirían asistencia y apoyo mediante proyectos e iniciativas comunitarios que respondieran a las prioridades fijadas por ellas mismas y vinculadas en general a los trabajos de la Tarea 1 y coordinadas con ellos.

Se consideró la posibilidad de aplicar un enfoque individual a los hogares de las víctimas mortales del cólera; sin embargo, vimos que habría dificultades considerables, en particular en la identificación de los fallecidos y sus familiares. Ese tipo de enfoque requeriría un examen más exhaustivo, entre otras cosas mediante consultas sobre el terreno con las víctimas y sus comunidades, reconociendo, al mismo tiempo, los problemas, riesgos y limitaciones que esto entraña.

Me he comprometido a involucrar a las comunidades afectadas en el diseño de la Tarea 2. Sin embargo, llevar a cabo consultas, y crear así expectativas, sin ninguna garantía de que se obtendrá financiación, sería contraproducente. El escaso éxito de la recaudación de fondos para dar respuesta a los efectos del huracán Matthew y la eliminación del cólera han puesto de relieve la realidad en la que estamos trabajando.

La opinión de consenso expresada durante las consultas preliminares es que las dos prioridades absolutas con respecto a Haití son eliminar el cólera y responder a los efectos devastadores del huracán Matthew. El nuevo enfoque de las Naciones Unidas, que figura en mi informe a la Asamblea General, se basa en el supuesto de que se proporcionará financiación voluntaria adicional suficiente para llevar a cabo la Tarea 2, sin menoscabo de la Tarea 1. Sin embargo, no puede excluirse la posibilidad de que el próximo Secretario General proponga un enfoque de financiación con fondos de fuentes múltiples.

Eliminar el cólera en Haití y cumplir nuestro deber moral para con las personas que han sido las más directamente afectadas es responsabilidad colectiva de la Organización. Requerirá el pleno compromiso de la comunidad internacional. Nuestra respuesta es una prueba de nuestro compromiso con los más vulnerables de aquellos a los que servimos. También es importante para la reputación mundial de mantenimiento de la paz.

El pueblo de Haití merece esta expresión tangible de nuestra solidaridad y el auténtico apoyo que conlleva.

Tengo la intención de llevar a la práctica este nuevo enfoque, dentro del ámbito de mi competencia.

Le agradecería que tuviera a bien señalar la presente carta a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) **BAN** Ki-moon